

## Colosenses 2 sobre las Tradiciones de los Hombres

De Juan Calvino, Comentario a las epístolas del apóstol Pablo a los Filipenses, Colosenses y Tesalonicenses, trad. Rev. John Pringle (The Calvin Translation Society, 1843), 181-204, énfasis añadido.

### Colosenses 2:8-9

"Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (RV 1960)

### Colosenses 2:16-23

"Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios. Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne."

***Juan Calvino, en su comentario sobre la carta de Pablo a los Colosenses, nos enseña que Dios ha desterrado las tradiciones de los hombres de Su iglesia. Cristo ordena a Su pueblo que obedezca solo las Escrituras, que obedezca todo lo que Él ordenó (Mateo 28:20).***

Colosenses 2:8, "*Según la tradición de los hombres*". El apóstol Pablo señala con mayor precisión qué clase de *filosofía* reprueba, y al mismo tiempo la convence de vanidad por dos razones: primero, porque no es *conforme a Cristo*, sino conforme a las inclinaciones de los hombres; y, segundo, porque consiste en los *elementos del mundo*. Obsérvese, sin embargo, que Pablo coloca a Cristo en oposición a los *elementos del mundo*, igualmente en cuanto a la *tradición de los hombres*, con lo cual él quiere decir que **todo lo que se incuba en el cerebro del hombre no está de acuerdo con Cristo, quien nos ha sido designado por el Padre como nuestro único Maestro, para que Él pueda retenernos en la sencillez de Su evangelio.** [El evangelio de Cristo] está corrompido incluso por una pequeña porción de la levadura de las *tradiciones humanas*. Él quiere decir también que son extrañas a Cristo todas las doctrinas que hacen que el culto a Dios, que sabemos que es espiritual, según la regla de Cristo, consista en los *elementos del mundo*, y también en los que encadenan [atan] las mentes de los hombres con tales nimiedades y frivolidades, mientras que Cristo nos llama directamente a Él.

Pero, ¿qué significa la frase *elementos del mundo*? No cabe duda de que significa ceremonias. Pues inmediatamente después aduce un caso a modo de ejemplo—*la circuncisión*. La razón por la cual el apóstol Pablo los llama por ese nombre generalmente se explica de dos maneras. Algunos piensan que es una metáfora, de modo que los *elementos* son los rudimentos de los niños, que no conducen a una doctrina madura. Otros lo toman en su significado propio, como denotando cosas que son externas y están sujetas a corrupción,

que no sirven de nada para el reino de Dios. La primera exposición la apruebo yo bastante, como también en Gálatas 4:3.

**9. Porque en Él habita.** Aquí tenemos la razón por la cual esos *elementos del mundo*, que son enseñados por los hombres, no concuerdan con Cristo—porque ellos son adiciones para suplir una deficiencia, como ellos dicen. Ahora bien, **en Cristo hay una perfección a la que no se puede añadir nada.** Por lo tanto, todo lo que los hombres por sí mismos mezclan, está en desacuerdo con la naturaleza de Cristo, porque lo acusa a Él de imperfección. Este argumento por sí solo bastará para dejar de lado todas las artimañas de los papistas. Porque, ¿a qué sirven sino a perfeccionar lo que fue comenzado por Cristo? Ahora bien, este ultraje a Cristo no debe ser soportado de ninguna manera. Ellos alegan, es verdad, que no añaden nada a Cristo, en la medida en que las cosas que ellos han añadido al Evangelio son, por así decirlo, una parte del cristianismo, pero no efectúan [provocan] una fuga por medio de una cavilación de este tipo. Porque Pablo no habla de un Cristo imaginario, sino de un Cristo predicado, que se ha revelado a Sí mismo por medio de una doctrina expresa.

Cuando él dice que *toda la plenitud de la Deidad* habita en Cristo, quiere decir simplemente que Dios se encuentra totalmente en Él, de modo que el que no se contenta sólo con Cristo, desea algo mejor y más excelente que Dios. La suma es esta: que Dios se ha manifestado a nosotros plena y perfectamente en Cristo.

**Aplicación:** ¿Por qué las tradiciones religiosas no concuerdan con Cristo? Porque en Cristo hay perfección. Las tradiciones sugieren que Cristo es deficiente, no suficiente. El hecho de que varias tradiciones formen parte del cristianismo no significa que Dios las apruebe.

**Colosenses 2:16** "Por tanto, nadie os juzgue". Lo que antes había dicho de la circuncisión, ahora él lo extiende a **la diferencia de carnes y días.** Porque la circuncisión fue la primera introducción a la observancia de la ley; después, otras cosas siguieron. **Juzgar significa,** aquí, tener a uno culpable de un crimen, o **imponer un escrúpulo de conciencia, de modo que ya no somos libres.** Él dice, por lo tanto, que no está en el poder de los hombres someternos a la observancia de ritos que Cristo ha abolido por Su muerte, y Él nos exime de su yugo, para que no nos dejemos encadenar por las leyes que han impuesto. Sin embargo, tácitamente él pone a Cristo en contraste con todos los hombres, para que nadie se ensalce a sí mismo tan audazmente como para tratar de quitarle lo que Él le ha dado.

**Aplicación:** Los colosenses no debían permitir que nadie los juzgara ni que atara sus conciencias a la observancia de las leyes dietéticas judías o los días festivos religiosos. Cristo, mediante Su muerte, abolió estas leyes ceremoniales del antiguo pacto y nos liberó de su yugo. ¿Cuánto más deberían los cristianos resistirse a las tradiciones de los hombres?

"Con respecto a un día de fiesta". . . . [Aquellos que] hacen una distinción de días, separan, por así decirlo, unos de otros. Tal modo de partición era adecuado para los judíos, para que pudieran celebrar religiosamente los días señalados, por separándolos de los demás. Entre los cristianos, sin embargo, tal división ha cesado.

Pero alguien dirá: "Todavía mantenemos nosotros alguna observancia de los días". Yo respondo que **de ninguna manera observamos los días como si hubiera algún sacralidad (santidad) en los días festivos, o como si no fuera lícito trabajar en ellos, sino que respeto se le rinde al gobierno y al orden—no a los días.**

**Aplicación:** Los cristianos debemos estar unidos en un mismo sentir, pues tenemos la mente de Cristo (1 Corintios 2:16). Pablo escribió a los corintios: "Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer" (1 Corintios 1:10). ¿Cómo pueden los cristianos estar unidos en un mismo sentir si algunos celebran tradiciones humanas y otros se atienen únicamente a lo que la Escritura manda? Juan Calvino sostuvo que el hecho de que aceptemos el orden del calendario de días (domingo-sábado) y nos abstengamos de trabajar en ciertos días festivos apartados por nuestro gobierno, no significa que "observemos los días" como santos o religiosos. Sí, sería lícito trabajar en días festivos; No hay sacralidad ni santidad en las fiestas. Solo presentamos nuestros respetos al gobierno si nos tomamos el día libre del trabajo. Está bien tomarse días libres de nuestros trabajos ordinarios para descansar, pasar tiempo con la familia y los amigos, o hacer otro trabajo. Es incorrecto apartar días como sagrados o religiosos, cuando Dios no nos lo ha ordenado. [Aunque es legítimo y beneficioso orar, leer las Escrituras, escuchar la predicación de la Palabra, y tener comunión con otros creyentes todos los días del año. Y puede haber días especiales de ayuno o de acción de gracias en respuesta a actos especiales de la providencia de Dios.]

**17.** "Que son una sombra de lo que vendrá". La razón por la que él libera a los cristianos de la observancia de las festividades judías es que eran *sombras* en un tiempo en que Cristo todavía estaba, en cierto modo, ausente. Porque él contrasta las sombras con la revelación, y la ausencia con la manifestación. Por lo tanto, aquellos que todavía se adhieren a esas *sombras*, actúan como alguien que debe juzgar la apariencia de un hombre a partir de su sombra, mientras que al mismo tiempo se tenía a sí mismo personalmente ante sus ojos. Porque Cristo se nos ha manifestado ahora, y por lo tanto lo disfrutamos como presente. *El cuerpo*, dice él, *es de Cristo, es decir, en Cristo*. En efecto, la sustancia de las cosas que las ceremonias prefiguraban antiguamente se presenta ahora ante nuestros ojos en Cristo, en cuanto que Él contiene en Sí mismo todo lo que ellos señalaron como futuro.

Por lo tanto, el hombre que vuelve a poner en uso las ceremonias [incluyendo los días festivos religiosos del antiguo pacto], o entierra la manifestación de Cristo, o le roba a Cristo de Su excelencia, y lo hace a Cristo de una manera nula. Por consiguiente, si alguno de los mortales asume para sí en este asunto el oficio de juez, no nos sometamos a él, ya que Cristo, el único Juez competente, nos hace libres.

Porque cuando él dice: *Que nadie os juzgue*, él no se dirige a los falsos apóstoles, sino que **prohíbe a los colosenses que cedan su cuello a exigencias irrazonables**. Abstenerse, es cierto, de la carne de cerdo, es en sí mismo inofensivo, pero la obligación de hacerlo es pernicioso, porque anula la gracia de Cristo. . . .

**18.** "Que nadie te quite la palma". Pablo alude a los corredores, o luchadores, a quienes se les asignaba *la palma*, con la condición de que no cedieran el paso en medio de la carrera, o después de que la competencia había comenzado. Él les advierte, por lo tanto, que los falsos apóstoles no pretendían otra cosa que arrebatárles la palma, en la medida en que los desvían de la rectitud de su rumbo. De aquí se deduce que ellos deben ser evitados como las plagas más dañinas. El pasaje también debe ser cuidadosamente marcado como que **significa que todos aquellos que nos apartan de la sencillez de Cristo nos privan del premio de nuestra alta vocación** (Filipenses 3:14). . . .

"Hinchado en vano por una mente carnal". Pablo emplea la expresión *mente carnal* para denotar la perspicuidad del intelecto humano, por grande que sea. Porque él lo pone en

contraste con la sabiduría espiritual que se nos revela desde el cielo de acuerdo con esa declaración: "Carne y sangre no te lo ha revelado" (Mateo 16:17).

Por lo tanto, cualquiera que dependa de su propia razón, puesto que la agudeza de la carne está totalmente obrando en él, Pablo declara que está *hinchado en vano*. Y, **en verdad, toda la sabiduría que los hombres tienen de sí mismos no es más que viento; por lo tanto, no hay nada sólido sino en la palabra de Dios y en la iluminación del Espíritu**. Y observen que se dice que están *hinchados* los que se insinúan bajo una muestra de humildad. Pues sucede, como escribe elegantemente Agustín a Paulino, por medios maravillosos, como en el alma del hombre, que está más hinchada de una falsa humildad que si fuera abiertamente orgullosa.

**19. No asiéndose de la Cabeza.** Él condena en el uso de una palabra todo lo que no tiene relación con Cristo. También confirma su declaración sobre la base de que todas las cosas fluyen de Él y dependen de Él. Por lo tanto, si alguien nos llama a otro lugar que no sea a Cristo, aunque en otros aspectos él fuera grande con el cielo y la tierra, él está vacío y lleno de viento. Permítanos, por lo tanto, sin preocuparse, despídete de él. Obsérvese, sin embargo, de quién habla Pablo, es decir, de aquellos que no rechazaron o negaron abiertamente a Cristo, sino que, al no comprender correctamente Su oficio y poder, al buscar otras ayudas y medios de salvación (como comúnmente dicen) no estaban firmemente arraigados en Él.

*De quien todo el cuerpo nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos.* Lo que quiere decir es que la Iglesia no se sostiene de otra manera que en el caso de que todas las cosas le sean provistas a ella por Cristo, la *Cabeza*, y, por consiguiente, que toda su seguridad consiste en Él. Es cierto que el cuerpo tiene sus nervios, sus *coyunturas* y sus *ligamentos*, pero todas estas cosas derivan su vigor únicamente de la cabeza, de modo que toda la unión de ellos proviene de esa fuente. ¿Qué hacer, entonces? La constitución del cuerpo estará en un estado correcto, si simplemente se permite que la Cabeza, que proporciona a los diversos miembros con todo lo que tienen, tenga la preeminencia sin ningún obstáculo. Pablo habla de esto como el *aumento de Dios*, con lo cual quiere decir que no es todo aumento lo que es aprobado por Dios, sino sólo lo que tiene relación con la Cabeza. Porque vemos que el reino del Papa no es simplemente alto y grande, sino que se hincha hasta alcanzar un tamaño monstruoso. Sin embargo, como no vemos allí lo que Pablo requiere aquí en la Iglesia, ¿qué diremos, sino que es un cuerpo jorobado, y una masa confusa la que caerá en pedazos de sí mismo.

**Colosenses 2:20** "Si habéis muerto." Él había dicho anteriormente que las ordenanzas estaban fijadas a la cruz de Cristo (Colosenses 2:14). Ahora emplea otra figura retórica: que estamos *muertos* para ellos, como él nos enseña en otro lugar, que estamos *muertos a la ley*, y la ley, por otro lado, a nosotros (Gálatas 2:19). El término *muerte* significa abrogación, pero es más expresivo y *más enfático*. Él dice, por lo tanto, que los colosenses no tienen nada que ver con las ordenanzas. ¿Por qué? **Porque ellos han muerto con Cristo a ordenanzas, es decir, después de haber muerto con Cristo por regeneración (nacer de nuevo), por medio de Su bondad ellos fueron liberados de las ordenanzas, para que ya no les pertenezcan.** Por lo tanto, Pablo concluye que de ninguna manera están obligados por las ordenanzas que los falsos apóstoles se esforzaron por imponerles.

**Aplicación:** Si los cristianos están libres de observar la ley del antiguo pacto con sus ordenanzas, cuánto más estamos libres de observar las tradiciones y los mandamientos de los hombres. "Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis

otra vez sujetos al yugo de esclavitud" (Gálatas 5:1). Jesús dijo, "y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32). "Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres" (Juan 8:36).

### ***¡Cuidado con la tiranía del legalismo!***

**21.** "ni gustes, ni aun toques". . . . **Pablo señala, a modo de imitación, hasta qué punto está acostumbrada a proceder la rebeldía de los que atan las conciencias con sus leyes.** Desde el principio son excesivamente rigurosos: de ahí que ellos se prohíba no sólo comer, sino incluso participar ligeramente. Después de haber obtenido lo que desean ir más allá de ese mandato, de modo que después ellos declaran que es ilícito probar de lo que no desean que se coma. Al final ellos hacen que sea criminal incluso *tocar*.

**En resumen, cuando las personas han tomado la responsabilidad de tiranizar las almas de los hombres, no hay fin de nuevas leyes que se añaden diariamente a las antiguas, y nuevas promulgaciones que comienzan de vez en cuando.** ¡Qué espejo tan brillante hay en cuanto a esto en el papismo! De ahí que Pablo actúe admirablemente bien al advertirnos que **las tradiciones humanas son un laberinto, en el que las conciencias están cada vez más enredadas; más aún, son lazos, que desde el principio atan de tal manera que con el transcurso del tiempo se estrangulan al final.**

**Aplicación:** El mal de agregar tradiciones humanas a la Palabra de Dios se puede ver en el hecho de que una vez que las personas se encargan de atar las conciencias de los hombres a sus ordenanzas hechas por el hombre, no hay fin para las nuevas leyes y promulgaciones que evolucionarán a medida que la iglesia "progrese" alejándose de lo que las Escrituras ordenan a los creyentes. Los Reformadores Protestantes llamaron a la iglesia de las tinieblas a la luz, de la Edad Oscura del Catolicismo Medieval a la luz de la Palabra pura de Dios. La Reforma Protestante llamó a la iglesia a volver a la libertad cristiana, a la Palabra de Dios solamente, como la única regla que ata las conciencias de los hombres. La Iglesia volvió a la sencillez de Cristo y a Su adoración pura. La religión hecha por el hombre es un laberinto, y, al final, asfixia a hombres y mujeres con su opresión y tiranía.

### ***¡Dios destierra de Su Iglesia las leyes y tradiciones religiosas hechas por el hombre!***

**22.** "cosas que todas se destruyen con el uso." Él deja de lado, con un doble argumento, las disposiciones de las que él ha hecho mención: **primero**, porque hacen que la religión consista en cosas externas y frágiles, que no tienen conexión con el reino espiritual de Dios; y **segundo**, porque provienen de los hombres, no de Dios.

Él combate también el primer argumento en Romanos 14:17, cuando dice: El reino de Dios no está en comida y bebida; así mismo en 1 Corintios 6:13, Carne para el vientre, y el vientre para las carnes; Dios destruirá a ambos. Cristo mismo también dice: Todo lo que entra en la boca no contamina al hombre, porque desciende al vientre y es echado fuera" (Mateo 15:11).

La suma es esta: que la adoración de Dios, la verdadera piedad y la santidad de los cristianos no consisten en la bebida, la comida y el vestido, que son cosas transitorias y sujetas a corrupción, y perecen por el abuso. Porque el abuso es propiamente aplicable a aquellas cosas que se corrompen por el uso de ellas. Por lo tanto, las leyes no tienen ningún valor en referencia a aquellas cosas que tienden a excitar escrúpulos de conciencia.

Pero en el papado difícilmente encontrarías otra santidad que la que consiste en pequeñas observancias de las cosas corruptibles.

Se añade una *segunda* refutación: que se originaron con los hombres, y que no tienen a Dios como su Autor; y **por este rayo él postra y se traga todas las tradiciones de los hombres**. ¿Por qué? Este es el razonamiento de Pablo: **"Los que esclavizan las conciencias hacen daño a Cristo, y anulan Su muerte. Porque todo lo que es de invención humana no obliga conciencia."**

**Aplicación:** Todas las tradiciones hechas por el hombre tienen su origen en las invenciones de los cerebros de los hombres, no en la palabra de Dios. Dios condena y destierra todas las doctrinas y tradiciones de los hombres de Su iglesia (cf. Mateo 15:9; Marcos 7:7-9). Irónicamente, aquellos que traen conciencias a la esclavitud al animar a los cristianos a observar las tradiciones humanas, independientemente de sus intenciones, hacen daño a Cristo y anulan Su muerte. La conciencia del cristiano debe estar ligada únicamente a la palabra de Dios. Las invenciones humanas, las tradiciones y la adoración inventada por uno mismo, por la voluntad del hombre, no deben atar la conciencia de un cristiano. Es pecado imponer a la Iglesia de Cristo la tradición creada por los hombres.

**23.** "Cuales cosas en verdad tienen un alarde [show, jactancia] de sabiduría". Aquí tenemos la anticipación de una objeción, en la cual, mientras Pablo concede a sus adversarios lo que alegan, al mismo tiempo él lo considera totalmente inútil. Porque es como si él hubiera dicho que no considera que tengan un alarde *de sabiduría*. Pero *el espectáculo* se pone en contraste con *la realidad*, porque es una *apariencia*, como se dice comúnmente, que engaña por semejanza.

Observe, sin embargo, de qué colores consiste este *espectáculo o jactancia*, según Pablo. Hace mención de tres: **la adoración inventada por él mismo** [o "culto voluntario," culto según la voluntad del hombre], **la humildad [falsa]** y **el descuido del cuerpo**.

La palabra griega traducida como *culto voluntario* o *adoración inventada por uno mismo* significa "superstición". Sin embargo, Pablo tiene un ojo puesto en la etimología del término, porque la palabra literalmente denota un servicio voluntario, que los hombres eligen para sí mismos a su propia elección, sin la autoridad de Dios. *La adoración inventada por sí misma* o *adoración de la voluntad* es "adoración ideada a placer, es decir, inventada por los hombres". Las tradiciones humanas, por lo tanto, nos son agradables por esto, que están de acuerdo con nuestro entendimiento, porque cualquiera encontrará en su propio cerebro los primeros esbozos de ellas. Este es el *primer* pretexto.

La *segunda* es la humildad [falsa], en cuanto que se pretende obediencia tanto a Dios como a los hombres, de modo que los hombres no rehúsan ni siquiera las cargas irrazonables. Y en su mayor parte, las tradiciones de este tipo son de tal naturaleza que parecen ser admirables ejercicios de humildad.

Seducen, también, por medio de un *tercer* pretexto, en la medida en que parecen ser de la mayor utilidad para la mortificación de la carne, mientras no se escatime el cuerpo. Pablo, sin embargo, dice adiós a esos disfraces, porque **lo que es en alta estima entre los hombres es a menudo una abominación a los ojos de Dios** (Lucas 16:15). Además, *esa* es una obediencia traicionera y una humildad perversa y sacrílega que transfiere a los hombres la autoridad de Dios; y *el duro trato del cuerpo* no es de tanta importancia como para ser digno de ser presentado a la admiración como el servicio de Dios.

Alguien, sin embargo, se sentirá asombrado de que Pablo no se esfuerce más en quitarse esas máscaras. Respondo yo que, con buenas razones, él se contenta con el simple término *de show [o alarde]*. Porque los principios que él había tomado como opuestos a esto son incontrovertibles: que el cuerpo está en Cristo, y que, por consiguiente, ellos no hacen más que imponer a los hombres miserables, que ponen delante de ellos sombras. *En segundo lugar*, el reino espiritual de Cristo no está ocupado de ninguna manera por elementos frágiles y corruptibles. *En tercer lugar*, por la muerte de Cristo se puso fin a tales observancias, para que nosotros no tuviéramos relación con ellas; y, *en cuarto lugar*, **Dios es nuestro único Legislador** (Isaías 33:22). Cualquier cosa que pueda presentarse del otro lado, aunque tenga tanto esplendor, es *un espectáculo [un show o alarde]* fugaz.

***Dios define lo que es una adoración aceptable.***

*En segundo lugar*, él estimó que era suficiente para amonestar a los colosenses, para que no se dejaran engañar por la presentación de cosas vacías. No había necesidad de detenerse más en reprenderlos. **Porque debe ser un punto establecido entre todos los piadosos, que la adoración y el culto de Dios no debe medirse de acuerdo según nuestros pensamientos, y que, por consiguiente, cualquier clase de servicio no es lícita, simplemente porque es agradable para nosotros.**

***La verdadera humildad es rendir obediencia simplemente a los mandamientos de Dios.***

Esto, también, debería ser un punto comúnmente aceptado: que **le debemos a Dios tal humildad como para rendir obediencia simplemente a Sus mandamientos, para no inclinarnos a nuestro propio entendimiento**, etc. (Proverbios 3:5), y que el límite de la humildad hacia los hombres es este: que cada uno se someta a los demás en amor.

Ahora bien, cuando ellos sostienen que el desenfreno de la carne es reprimido por la abstinencia de carnes, la respuesta es fácil: que nosotros no debemos, por lo tanto, abstenernos de ningún alimento en particular por ser impuro, sino que debemos comer con moderación de lo que comemos, tanto para que podamos hacer uso sobria y templado de los dones de Dios, y para que no nos olvidemos de las cosas que son de Dios, debido a que nos impide por el exceso de comida y bebida. Por lo tanto, bastaba decir que se trataba de máscaras, para que los colosenses, al ser advertidos, pudieran estar en guardia contra falsos pretextos.

Así, en la actualidad, a los papistas no les faltan pretextos especiosos para establecer sus propias leyes, por muy impías y tiránicas que sean, y otras tontas e insignificantes. Sin embargo, cuando nosotros les hemos concedido todo, queda, sin embargo, esta refutación de Pablo, que es por sí misma más que suficiente para disipar todas las brumas con que se esfuerzan por cegar los ojos del pobre mundo; por no decir cuán alejadas están sus tradiciones de una apariencia tan honorable como la que Pablo describe.

La principal santidad del Papado, en la actualidad, consiste en el monacato, y de qué naturaleza esa, yo me avergüenza y me duele mencionarlo, para no provocar un olor tan abominable. Además, es importante considerar aquí cuán propensa, más aún, cuán adelantada está la mente del hombre a las formas artificiales de adoración. En efecto, el Apóstol describe aquí gráficamente el estado del antiguo sistema de monje, que entró en uso cien años después de su muerte, como si nunca hubiera dicho una palabra [aquí en

colosenses]. Por lo tanto, el celo de los hombres por la superstición es insumamente loco, el cual no podría ser refrenado de estallara por una declaración tan clara de Dios, como lo atestiguan los registros históricos.